

La tipificación de las canales y la utilización de reproductores con bajos índices de transformación y un elevado rendimiento a la canal.

Control de las granjas de selección por parte de la Administración (caso de las ganaderías diplomadas), para evitar la propagación de las enfermedades y la utilización de reproductores de baja calidad.

Divulgación de técnicas de manejo, forma-

ción de cunicultores, así como las siempre anheladas ayudas económicas prodigadas en otras ramas de la ganadería.

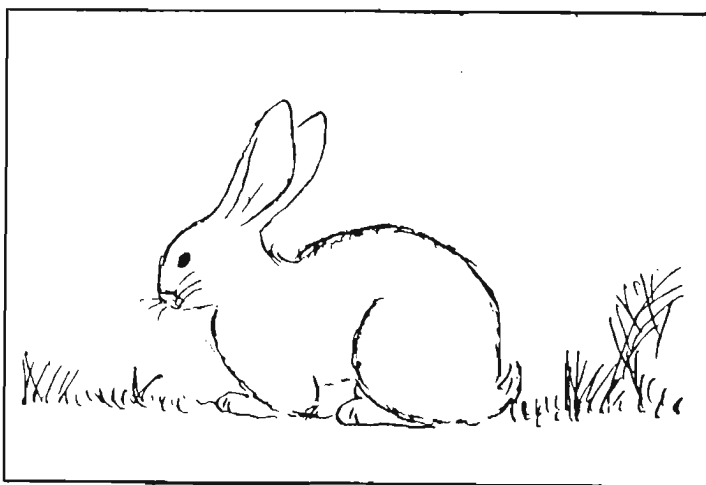
Esperamos que este reciente estrenado Gobierno Autónomo, tome consciencia de los problemas que aquejan a este sector para que la cunicultura gallega siga ocupando un lugar destacado en el cómputo nacional.

MIXOMATOSIS : CRONICA DE DISPARATES

*por R.M. López i Altimiras
del diario AVUI, del 28-8-82*

Los cazadores conocen muy bien la Mixomatosis y las desastrosas repercusiones que ha tenido sobre el efectivo de conejos. Lo que quizás no saben es el absurdo origen de esta enfermedad vírica.

La historia empieza lejos de aquí, en Australia. Los colonizadores ingleses, tal vez echando a faltar las cacerías tradicionales, introdujeron en la gran isla algunos conejos. Estos se encontraron con un paraíso al no tener depredadores, siendo los herbívoros unos pobres competidores. El resultado, gracias a la proverbial fecundidad de la especie, fue una invasión gigantesca de conejos que arrasaba todo lo que encontraba incluyendo los sembrados y las cosechas. Para combatirlos se procedió a la importación de zorros, habituales cazadores de conejos. Segundo disparate. Los zorros, que la saben muy larga, se dedicaron a devorar a los animales más pacíficos y tranquilos, dejando en situación crítica especies autóctonas, únicas en el mundo. Y los conejos continuaron creciendo en número. Hasta que en 1950 se importó el virus de la mixomatosis, originario de Sudamérica y mortal para los conejos europeos. Los primeros años las poblaciones se redujeron en un 90 por ciento, pero posteriormente aparecieron poblaciones más o menos resistentes y la plaga no está, hoy por hoy, controlada.



Una imagen cada vez menos frecuente

Lo que más interesa es el tercer disparate, el cual nos afecta muy directamente. Dos años después de la introducción en Australia, alguien inoculó, incomprensiblemente, el virus a unos cuantos conejos de Francia. El resultado es bien conocido. La enfermedad se ha desarrollado extraordinariamente, atacando a nuestros ejemplares y desequilibrando todo el ecosistema mediterráneo. Su disminución hace que la mayoría de los depredadores desde el águila hasta el lince, pierdan su presa habitual. Y al igual que el hombre, que aumente más la persecución de otras especies como la liebre, la perdiz, la paloma torcaz y muchas otras.

En resumen, la compleja red trófica de la zona se ha roto debido a la desaparición de una de las especies fundamentales y todo el sistema está en peligro de extinción. La experiencia puede enseñarnos algo. La fragilidad y la complejidad del equilibrio natural quedan bien demostradas. Y también está claro que no son buenas las soluciones fáciles y simplistas, como la introducción de zorros en Australia, porque los mecanismos del equilibrio responden a numerosos factores, no siempre conocidos o previsibles. Es necesario evitar estas catástrofes y, si se dan, estudiar con el mismo rigor ecológico las soluciones necesarias. O, de otra manera, seguiremos elaborando una historia de disparates.